

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos
IX



Córdoba, 2003

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones CajaSur y Servicio
de Publicaciones de la Diputación de Córdoba
Córdoba 2003



Asociacion Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, IX

CONSEJO DE REDACCION

Coordinadores

Jose Antonio Morena Lopez
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
Jose Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita Asociacion Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada *Estampa romantica de Aguilar* de mediados del siglo XIX

Imprime

Ediciones Graficas Vistalegre
C/ Ingeniero Ribera s/n (Pol Ind Amargacena)
11013 Cordoba

ISSN 1577 3418

Dep Legal CO-775/2003

El desierto del Tardón en Hornachuelos ¿Historia, leyenda o misterio?

Antonio Ortega Serrano
Cronista Oficial de Hornachuelos

El reencuentro

En un día caluroso del mes agosto cuando sentado en la puerta de mi casa en mi retiro estival en el campo, percibiendo el inconfundible olor de la diamela, los nardos, la hierbabuena, las clavellinas y el heliotropo. Escuchando el canto de la impertinente chicharra, que va produciendo en mí una sensación de modorra, cierro los ojos y viajo imaginariamente por un intrincado itinerario de nuestra Sierra Morena. De pronto me detengo en aquellos lugares que recorrí alguna vez, atravesando montes y valles, caminos tortuosos, sendas inciertas y angostas veredas. Posiblemente, los mismos por los que los antepasados de la historia anduvieron buscando la soledad y el silencio, la sabiduría y la obediencia, la santidad y la gloria, la humildad y la perseverancia, la solidaridad y el amor al prójimo. Muchos de ellos tuvieron la recompensa de hallarlos, y otros desgraciadamente, seguimos buscándolos, no sé si algún día los encontraremos en algún recoveco del camino o quizá los tengamos que descubrir en la inflexibilidad de nuestros propios corazones.

Como de costumbre guiado siempre por mi afición de descubrir cosas nuevas, investigando vidas de hombres relevantes en la historia, bellos lugares y sitios por los que la mayoría de ellos pisaron y disfrutaron oliendo el exuberante aroma de las jaras, el tomillo, el romero y el espliego, y escucharon el trinar de los pajarillos, el croar de las ranas en el arroyo o la charca y el suave y delicioso silbido del viento. Mis recuerdos me llevan a veces a añorar pasajes de mi niñez que viví en la Sierra de Hornachuelos, muchos de ellos sin importancia, pero otros

En mi constante caminar despues de haber recorrido algo mas de dos leguas y media por trochas y veredas subiendo y bajando cerros accedimos a una carretera tortuosa en su mayor parte sin asfalto y al pasar una curva nos encontramos con un tramo ensanchado y protegido por paredes a cada lado y eucaliptos, al fondo la entrada a la aldea de San Calixto allí habitaron personas que yo conocia parientes con los que iba a pasar una temporada para curarme e ir aprendiendo a ser hombre —como solia decir mi padre que en gloria este— En una de las casas de la unica calle que poseia la aldea en sentido longitudinal vivia el primo de mi padre era el encargado de la finca Jose Lopez Muñoz al que todos apodaban Pepe el Colorao que era hijo del ultimo Alcalde que tuvo Hornachuelos en la Republica, D Ramon Lopez

Frente a aquella casa se abria una calle muy ancha empedrada que despues de pasar el brocal de un pozo muy original que hay en el centro desembocaba en la gran puerta de entrada de la iglesia, en su esquina, y a pesar de las heridas del tiempo una torre esbelta con sus campanas dispuestas a tañer con su sonido salpicado de añoranzas y Aleluyas y como no, para invitar a sus fieles a la oracion Las mujeres en las puertas de las casas tendian las ropas blancas y recién lavadas en los tendederos que tenian en el patio trasero de las casas y en muchos casos sobre las azules flores del romero y el espliego de los arriates que tenian en la fachada, con lo que conseguian que una vez secas estuvieran impregnadas de exquisito aroma figura que parecia extraida de una estampa de Fray Angelico o de un poema de San Juan de la Cruz o de Santa Teresa de Avila

Todo aquel pasaje en mis recuerdos se incrustaba en mi alma cargandome la de sugestivas irradiaciones y envolviendome en un halo legendario de rememoraciones inolvidables que allí pase Desde aquel dia y tomando como referencia unas palabras escritas en un libreto, encuentre, tan lejano en el tiempo pero tan cercano en mi memoria, lo plasmado en mi imaginacion la poesia de aquel cuadro candoroso e ingenuo Alguien dijo, tiempos ha lo dificil que resulta en todo paisaje visto y vivido separar la doble reaccion que produce lo natural de lo historico y lo cotidiano de la leyenda Las nociones mas estrictas de la vida, van rodando en pasajes volatiles y sumergiendose remarcadas de magnificas resonancias legendarias

Recuerdo al Señor como gustaba de ser llamado don Julio Muñoz Aguilar Marques de Salinas que unos años antes habia comprado la finca a la que se anexionaba como cortijada la que fuera en su dia la pequeña aldea de San Calixto En ella habitaban los empleados de la misma y el propio Marques y su familia en la gran mansion o casa-palacio que se construyo Don Julio que era natural de Palma del Rio realizo estudios universitarios hasta su graduacion en la carrera diplomatica en la que llevo a ejercer como Jefe de la Casa Civil del General Franco, que para darle mas relieve le dio la posibilidad de comprar el marquesado de Salinas caso con doña Magdalena de Muguro y Frigola de cuya union nacieron sus hijos Iñigo, Magdalena, Piedad y Santiago

El "Señor" que era muy religioso y devoto de la Santísima Virgen recuerdo y parece que lo estoy viendo como todas las tardes cuando ya el sol había desaparecido por los montes del poniente, y las gentes de la aldea habían vuelto de sus quehaceres cotidianos, el al frente de la mayoría de los habitantes, se dirigía a la iglesia a rezar el rosario que el mismo conducía con destreza singular, aquella iglesia que había restaurado con tanto amor en la década de los años cuarenta del pasado siglo XX. Presidiendo el Altar Mayor una imagen de Nuestra Señora de la Sierra, similar a la que veneraron los eremitas del Tardon, ya que la actual talla fue encargada por el señor Marques en los años cuarenta. Colgando de sus muros podemos apreciar un conjunto de lienzos que constituyen la decoración actual del templo. Alojado en una capilla lateral de la parte izquierda, destaca un Crucificado con María Magdalena, que representa un Cristo de cuatro clavos, pintura de Juan de Roelas, que fue el introductor del naturalismo en la escuela sevillana del barroco, en el conjunto existen otras obras como una Coronación de la Virgen, copia de Diego Velázquez que luce sobre el retablo del altar mayor acompañada de otras obras como un Arcángel entre una gloria de angelitos y diversas reproducciones de Bartolomé Esteban Murillo como San Antonio con el Niño o Santo Tomás de Villanueva repartiendo limosna, como también son de gran interés los doce cuadros del completo Apostolado de procedencia flamenca además del que representa a Jesús en el pozo de la Samaritana o el gran San Jerónimo penitente, copia de José de Ribera 'El Españolito', también el de San Francisco de Borja, y otras obras de características populares como las de Santa Cecilia o la fiesta de la Transverberación del corazón de Santa Teresa, etcétera, amén de otras esculturas de ángeles y otras imágenes.

Algun tiempo después, Dios iba a bendecir la casa de los Marqueses con el enlace matrimonial de su hijo y primogénito don Iñigo con doña Marina de Ybarra, hija de los Condes de Ybarra, que pasados unos meses daría a luz una maravillosa niña que ostentaría el nombre de Marina como su madre, y a continuación, un precioso niño al que le impusieron el nombre de Iñigo, como su padre.

Don Iñigo era muy querido por los habitantes de la aldea por su sencillez y cordialidad con todo el mundo. Pero como la felicidad no es siempre completa y el diablo anda suelto por todos los confines de la tierra, un funesto día cuando circulaba con su rápido automóvil por la carretera dejó su vida en ella en aparatoso accidente.

Los Marqueses, destrozados, se acercaron más si cabe a Dios, e incluso su hija Piedad tomó los hábitos de las Carmelitas, por lo que algún tiempo después don Julio y doña Magdalena decidieron en los anexos de la iglesia construir el actual convento que fue fundado por la Madre Maravillas de Jesús y al que fue enviada unos meses después su hija con ocho religiosas más y en el que en la actualidad es Superiora una nieta llamada Sor Marina de Cristo.

En cuanto a mí, hace algún tiempo fui premiado con algo que llenó por entero mi máxima ambición en la vida, poder servir a mi pueblo y ser útil a mis paisanos de

una forma altruista y desinteresada ya que la Corporacion Municipal unanimente me nombraron Cronista Oficial de la Villa de Hornachuelos, mi pueblo de lo que estoy y me siento muy orgulloso. Hay un refran que dice "Nadie es profeta en su tierra. Dios me libre si mi pretension es ser profeta, pero para mi humilde persona, que ama fervorosamente la tierra que le vio nacer, el ostentar este titulo es como haber respaldado y contribuido a elevar mi personalidad a los mas altos fines de lo que pudiera desear.

El encuentro con aquel lugar y el hailarlo casi igual que la primera vez que estuve en el. Y con esta tendencia con que nos quiso premiar Nuestro Señor de darnos la posibilidad para recuperar las cosas guardadas en nuestro espiritu, me dispuse a volver a recorrer de nuevo aquel cuadro bello y primitivo y que nos resume esas cosas esplendidas del pasado y, a veces del propio futuro. No encuentre cambio alguno en el, pues lo que antes me resultara maravilloso, aun con el paso del tiempo me sigue pareciendo maravilloso, la fantasia o lo fantasmagorico, sigue estando al alcance de los niños y los no tan niños, pues son cosas que se guardan en un corazon limpio y sin entresijos, lo humilde humilde y lo pobre, pobre, pero un misterioso don hacia que subitamente la humildad y la pobreza mismas cobrasen una gracia inapreciable y las tomase en cualidades amables y en atractivas sugestiones.

Por todo ello y en este dia soleado del mes de agosto al contemplar este San Calixto esta recoleta aldea enclavada en esta bella sierra de aspecto bravo y solemne rustica y dulce a la vez con su antigua iglesia ahora reconstruida y mejorada, sus mismas casas blancas ya sin el bullicio y la alegria con que yo las conocí en mi niñez, hoy en su mayoria calladas y cerradas sus puertas sus campos ya no estaban poblados de ovejas balando, ni tintineaban las esquilas, ni los pastores reian ni sus jarales y romeros sacudidos y atropellados por los zahones de los jornaleros limpiando de monte los llanos y la parte mas alta de las umbrías, en las que pastaban sin miedo a ser molestados cientos de venados, ciervas y cervatillos y otros animalitos de caza menor como conejos, liebres y perdices rojas ya que el Señor Marques tenia prohibida la caza con armas de fuego hasta que llegaba la epoca de las 'monterias' o el "desconejo' en la finca, pero si hubo un detalle que me llamo la atencion en su alta torre se traslucian las mismas campanas y pude escuchar con nitidez sus tañidos llamando a la oracion, aquello me parecio como si todo el conjunto recogiendo la emocion del tiempo se repitiese y en mi mente se reflejase como en un espectaculo de ensueño como sus blancas y bulliciosas casas recobraban su alegria sus campos se llenasen de baladas de ovejas de risas de pastores y esquilas las flores blancas de las jaras y las azules del romero, vibraran de alegria al contacto de los zahones de los jornaleros en una palabra, esta aldea volvía a recobrar la animación de entonces y de ella desaparecia el solemne silencio que encuentre al llegar y que no era otro que el pasado de un ayer interrumpido. Todo habia cambiado, al menos en mi imaginacion.

Si volvemos la vista atrás y nos situamos en el tiempo, en aquella época, en que fue primero una tradición monacal de la vida eremita, aquella en que congregaba en humanidad y oraciones a una reducida comunidad de almas que, en la pequeñez de sus celdas, sabían aprisionar la gloria entera de luz y todo el esplendido y dilatado horizonte del espíritu

Aquí pudieron disfrutar aquellos ermitaños de la delicia secreta de dormir sobre una dura plancha de corcho y ser despertados a la medianoche por el tintineo inconfundible de la esquila ermitaña para rezar sus oraciones a la luz de las estrellas. En este lugar disfrutaron de la belleza de ver ocultarse el sol, el crepúsculo y el nacimiento de la noche estrellada salir las primeras luces de la aurora y aprendieron la trascendente importancia de la meditación y la soledad serena y de la conversación sin prisas y discusiones, la obediencia con humildad así como las contemplaciones sin límite en la extensión, de la belleza del universo y del azul de su esplendoroso cielo

Por donde hoy se dibujan estas calles, se sintieron felices, elevando sus plegarias al Altísimo, escribiendo códices en miniatura, hilando lanas, plasmando tratados filosóficos, escalando hasta las más altas cumbres de la teología, trabajando su campo y recolectando las cosechas. Saboreando aquel pan que amasaban y cocían en rústicos hornos contruidos con sus propias manos, aquel pan cuya pulpa, aterciopelada y brillante, con aliño de sal y aceite, degustaron un día las comunidades aristocráticas de la milenaria Creta

Civilización también después de la segunda década del siglo XIX cuando ya vacías las celdas de ermitaños, otras manos atienden la conservación de aquellos muros, transforman en palacio el primitivo monasterio y hacen, en fin, que la obra realizada allí por la gracia de los monjes, no se extinga y repiquen de nuevo las campanas, y se pueble el cielo con los blancos espirales de humo hogareño, quedando aprisionado por el sonido de las roncadas caracolas de los perreros dando suelta a su rehala para iniciar el acto de la alegre y bulliciosa fanfarria monteril

Esta costumbre cinegética se puede calificar de poética tradición, una y otra que se quiebra en el siglo actual con la tragedia rural del fraccionamiento rústico. La obra de casi cuatro siglos se derrumba y los intentos aislados de sus poseedores no logran rehacer su anterior belleza y unidad

Me llevaría una decepción si las pinceladas con que fue escrita esta disertación, pudieran parecer a alguien estampas de leyenda más que de historia, pero bien sabe Dios que mi pluma, guiada por el pensamiento y la investigación, juega con nombres y fechas crónicas y hechos rigurosamente ciertos unidos, en una amalgama aleatoria para una monografía de un pasado que recibe ahora una caricia, tras la ingratitud de tan prolongado olvido

No sólo son recuerdos

Lo que se olvida es lo que no deja huella ni constancia y aquí ha quedado y para evitarlo encontramos un resquicio que nos demuestra la axiomática demostración de que existió. En la fachada del pequeño atrio de la iglesia aparece una lápida con la siguiente inscripción:

BONITATEM ET DISCIPLINAM ET SCIENTIAM DOCE ME" A LA SANTA MEMORIA DEL BEATO JUAN DE AVILA, APÓSTOL DE ANDALUCIA, PREDICADOR INFATIGABLE POR LA CONVERSION DE LAS ALMAS, GLORIA DE ESTE VERGEL MONASTICO, OBJETO DE SUS SOLICITOS CUIDADOS Y TESTIMONIO PERENNE DE SUS PRODIGIOS EJEMPLO LUMINOSO DE CONFIANZA EN LA AMOROSA PROVIDENCIA DEL PADRE CELESTIAL, INSIGNE PROPULSOR DE LA CIENCIA Y DISCIPLINA ECLESIASTICA MINISTRO ADMIRABLE DE LOS PRIMEROS MONJES DEL TARDON ENTREGO SU ALMA A DIOS EN MONTILLA, EN BRAZOS DEL VENERABLE PADRE MATEO DE LA FUENTE FUNDADOR Y PRIMER ABAD DE ESTE MONASTERIO DEL TARDON ESPEJO DE SU HEROICA VIRTUD, HONRA Y PREZ DE LA ORDEN DE SAN BASILIO EN ESPAÑA MUERTO EN OLOR DE SANTIDAD EL 27 DE AGOSTO DE 1575, ESTA CUYA IGLESIA GUARDA SUS RELIQUIAS'

Y una vez que entras en el recibidor del convento, donde se encuentra el torno, en el que las monjas depositan los artículos que adquieren los visitantes, en un bonito patio lleno de naranjos otra no menos expresiva, en la cual se puede leer

'EL MONASTERIO DE EL TARDÓN DE LA ORDEN DE SAN BASILIO, FUNDADO EL AÑO DE 1542 POR EL VENERABLE MATEO DE LA FUENTE ALZABA SUS AIROSOS MUROS SOBRE EL MISMO RECINTO QUE OCUPA HOY SAN CALIXTO DE LA GRANDEZA DEL MONASTERIO, Y LA OBRA CIVILIZADORA DE LOS MONJES, SOLO QUEDA EN PIE LA HERMOSA ARQUITECTURA DE LA IGLESIA Y LA ESBELTA SILUETA DE SU TORRE. LOS EJERCITOS NAPOLEONICOS DEJARON A SU PASO AL ALBORAR LA ANTERIOR CENTURIA, LAS HUELLAS DEL SAQUEO Y DEL INCENDIO, LA IMPIEDAD, LA INCURIA Y EL OLVIDO CONSUMARON MAS TARDE SU RUINA. CON SUS RESTOS SE LEVANTARON EL AÑO 1840, LAS EDIFICACIONES QUE FORMAN LA ALDEA DE SAN CALIXTO, SIN EMBARGO EL MONASTERIO DEL TARDON ENVUELTO EN UN HALO DE LEYENDA Y DE MISTERIO, FORMA PARTE DE NUESTRA HISTORIA. TERESA DE JESUS CITA EN SU FUNDACION 'EL MONASTERIO DEL TARDON COMO EJEMPLO DE OBSERVANCIA Y BUEN GOBIERNO. SAN PIO V, TRAS HACER SU ENCOMIO ANTE EL COLEGIO DE CARDENALES Y PRESENTARLO EN PARANGON CON LOS DESIERTOS DE LA TEBAIDA Y EGIPTO, LES DISTINGUE CON SU BULA DE CONSTITUCION Y HACE OBJETO DE ESPECIALES MERCEDES Y CARIÑO. FELIPE II, CON OCASION DE SU ESTANCIA EN CORDOBA EN EL AÑO 1572 INTENTA PONERSE EN CAMINO PARA

VISITAR EL TARDON ESTORBANDOSELO NO TANTO LA ESPEREZA DEL RECORRIDO, CUANTO LA HUMILDAD DE FRAY MATEO DE LA FUENTE, TEMEROSO DEL POSIBLE ENVANECIMIENTO DE SUS FRAILES, AL VER QUE EL MONARCA MAS PODEROSO DEL MUNDO EN CUYOS DOMINIOS NO SE PONIA EL SOL, ACUDIA A VISITARLOS A LO LARGO DE TRES CENTURIAS MORARON EN UNA PORCIÓN INSIGNE DE ALMAS, LOS VENERABLES, DIEGO VIDAL Y ESTEBAN DE CENTENARES, FRAY JUAN DE LA MISERIA, EL OBISPO ROXAS SANDOVAL EL PADRE ROELAS Y TANTOS OTROS, SUPIERON ENCERRAR EN LA PEQUEÑEZ DE SUS CELDAS LA GLORIA MISMA Y GANAR LA INMORTALIDAD LA AMOROSA PROVIDENCIA DEL PADRE CELESTIAL HIZO QUE, CABE LOS CAMPOS PERTENECIENTES DESDE EL AÑO 1542 AL DE 1827, AL CONVENTO DEL TARDÓN, EN EL MISMO TEMPLO ERIGIDO POR LOS MONJES EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE SIERRA SE FUNDARA, BAJO DICHA ADOCCACION, PARA MAYOR GLORIA DE DIOS Y DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA, ESTE CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS, DE ESTA SIERRA, EL ESPIRITU DE TERESA DE JESUS, LA 'SANTA' COMO SE DICE POR LOS ESPAÑOLES DE LAS DOS ESPAÑAS, LA CELESTIAL AUTORA DE LAS MORADAS, MAESTRA DE MISTICA QUE ENCENDIO EN FULGORES DE BIENAVENTURANZA LA LENGUA RECIA DE LOS TEOLOGOS Y CONQUISTADORES Y UNGIO EN PERFUME DE NARDO NUESTRO CASTICISMO ADUSTO Y NUESTRO BATALLADOR TEMPERAMENTO ETNICO, VELARA PORQUE CON LOS EFLUVIOS DE LA ORACION, QUE SE REMONTAN AL CIELO DESDE ESTE HUMILDE CONVENTO DE UNAS POBRES CARMELITAS DESCALZAS DESCienda A LA TIERRA Y SE VIERTAN SOBRE LA PATRIA Y LA HUMANIDAD LAS ALEGRIAS DE LA GLORIA

San Basilio

Creo que lo mas correcto y necesario seria evocar, aunque a grandes rasgos, la vida y hechos de San Basilio, llamado *El Grande* o *El Magno*, para poder despues hablar con mas fidelidad de lo que fueron los Basilos y los monasterios que fundaron a lo largo de su existencia

Se puede afirmar axiomáticamente que este santo fue uno de los padres de la Iglesia Nacio en Cesarea (Capadocia) en 329, tuvo una muy corta vida, de solo cincuenta años Pero este corto espacio de tiempo fue ocupado por San Basilio, las veinticuatro horas y practicamente los 365 dias del año Recibio su formacion en Cesarea y Atenas, y hacia el 356 ejercio la enseñanza en su ciudad natal si bien poco despues, decidio retirarse a la vida contemplativa y monastica, vocacion que luego siguieron muchos santos varones que desearon seguir sus pasos Ante las intensas campañas que el emperador Constantino Valente emprendio a favor de la divulgacion del arrianismo se sintio obligado a regresar a Cesárea para dedicarse a la defensa y apostolado de la Iglesia Catolica

Al morir Eusebio obispo de su tierra natal, fue designado sucesor suyo en la diócesis en el 370 y su incansable actividad, colmada de doctrina y elocuencia le llevaron a enfrentarse ventajosamente con el propio emperador. Tan así fue que a San Basilio se debe en gran medida el hundimiento final del arrianismo en el año 381 cuatro años después de su muerte.

Fue fundador de una comunidad monástica legislador del monacato (en las *Reglas*) la de los Basilio- y fue así mismo intérprete y comentarista de las Sagradas Escrituras (especialmente en las nueve "homilias" sobre el *Exameron*, es decir sobre los días de la creación y en otras trece sobre los *Salmos*) *Homilias*, *Discursos* y el tratado *Sobre el uso de los clásicos paganos*. Después del Concilio de Nicea, ya de forma polémica y apologetica por ejemplo en la aguda *Refutación* del hereje Eunomio, ya con laboriosa acción diplomática junto al pontífice San Dámaso I. De profunda cultura clásica, desarrolló con equilibrio, en el pequeño tratado *A los jóvenes*, el problema de los estudios profanos en la escuela cristiana. En el campo filosófico se valió de diversos principios tomado de Platón, Aristóteles, Posidonio y Plotino. Sus cartas (unas 350) revelan la riqueza de su humanidad y su ferviente espíritu apostólico. La fiesta de este gran santo se celebra el 30 de enero.

El Arrianismo

Para que tengamos una idea de lo que tuvo que luchar y contra quien San Basilio, debemos aclarar lo que fue el arrianismo y su fundador. El arrianismo fue la doctrina herejética acerca de la Encarnación de Cristo que en el siglo IV, tuvo una de las más graves crisis del cristianismo. El arrianismo recibe el nombre de Arrio (hacia 256-336) inteligente y obstinado alumno de la escuela de Antioquia que fue ordenado sacerdote en Alejandría. Hacia el 318 Arrio empezó a enseñar nuevas doctrinas en las que afirmaba que el Hijo de Dios no era más que una criatura, la primera, sacada de la nada antes del tiempo e instrumento de la restante creación. Para defender el monoteísmo negaba por consiguiente la Santísima Trinidad y socavaba la cristología. Cristo, según Arrio carente de racionalidad, no era un ser completo. El Concilio de Nicea en el año 325 el primero de los ecuménicos, condenó el arrianismo pero su promotor no se retractó, sino que activó sus herejéticas predicaciones. Con el apoyo del poder imperial en especial de Constantino Valente, aumentó el número de sus seguidores entre los que se encontraron los visigodos que penetraron en España hasta el día de su muerte acaecida en Bizancio. El arrianismo se prolongó en algunos pueblos hasta el siglo VII.

Los Basilios

Los religiosos componentes de estas comunidades, mas que formar una orden constituyeron un sistema de vida basado en la regla que estructuro San Basilio. La historia de la prescripcion fue asi:

San Basilio recorrió diversos centros monacales situados en Alejandria, Egipto y Palestina, y en colaboracion con su entrañable amigo San Gregorio Nacienceno redactó unas normas practicas para la organizacion de los centros monasticos que se fueran creando tanto de hombres como de mujeres. Con el tiempo, tanto los concilios como los patriarcas de Oriente fueron enriqueciendo la regla con abundantes articulos complementarios.

Hacia la mitad del siglo V, se fueron extendiendo por los vastos territorios orientales las distintas agrupaciones, tan abundantes en variedades de monjes basilios, los cuales participaron en muy buena parte en el desarrollo de la Iglesia de Oriente con la fervorosa incorporacion de la bizantinia. Tanto prestigiosos patriarcas como insignes obispos acataron e impulsaron las reglas. En ellas se forjaron Eutiquio, Niceforo, Juan el Ayunador, Metodio, Ignacio, etcetera.

Inquebrantables defensores de la fe, San Maximo confesor, Teodoro Estudita, San Juan Damasceno y otros fueron ejemplares monjes basilios, y con su poderosa accion lograron propagar el cristianismo, traspasandolo de las fronteras imperiales. Particularmente, los santos Cirilo y Metodio realizaron una inmejorable labor, llegando a ser los mejores cultivadores de las letras en todo el Oriente.

La decadencia del imperio y el imparable avance del islamismo fueron disminuyendo el numero de los monasterios de San Basilio. No obstante, hoy dia se conservan algunos centros monasticos celebres, como los del Monte Sinaí, el de San Sabas en Palestina, y los del Monte Athos. Además, aun quedan otros muchos en las iglesias ortodoxa y rusa.

La Orden en España

La Orden de San Basilio no se implantó en España hasta finales del siglo XVI. Fue como consecuencia de un movimiento de vida espiritual en el que se mezclaban ideales de anacoretas y propósitos cenobíticos. El impulso creador correspondió a unos hombres que actuaron entre sí de forma independiente. Estos eremitas no pueden ser otros que Mateo de la Fuente, Bernardo de la Cruz, Francisco Aguilar de Loaisa, Esteban de Centenares, Diego Vidal y como no, la inestimable colaboracion del Venerable Juan de Avila.

Mateo de la Fuente

Allá por el año 1542 un hombre, ansioso de soledad lleno de amor y nostalgia llegó al entonces llamado "Desierto de la Albarda", ese desierto que andando el tiempo, cantaría Antonio Fernández Grilo en su composición poética a las Ermitas de Córdoba. Aquel hombre no era otro que el hermano Mateo de la Fuente, que había nacido en 1524 en Almiruete cerca de Tomejón, perteneciente al arzobispado de Toledo. Sus padres una familia cristiana de buenos labriegos, lo criaron temeroso de Dios y desde muy niño sobresalía en el su apego a las cosas de la Iglesia por lo que ya mozo marchó a estudiar a Salamanca donde logró despuntar en las humanidades y que al alcanzar su graduación decidió abrazar la vida monacal y cenobítica.

Allí conocí a un ermitaño ejemplar que vivía en soledad cerca de Salamanca, con el que trabé de inmediato una estrecha amistad y con el que estubo algún tiempo en su compañía practicando sus mismos piadosos ejercicios. Ello le inclinó poderosamente a la vida solitaria, a la que cada día que pasaba era llamado por Dios Nuestro Señor con una vocación muy clara y arraigada.

Antes de tomar una decisión tan importante en su vida consulté Mateo al P.F. Domingo de Soto, catedrático jubilado y oráculo de la Universidad salmantina quien desde hacía mucho tiempo había descubierto en el estudiante Mateo tal fondo de virtud que sin que él se diera cuenta llegó a amarlo tiernamente y por supuesto animándole a seguir aquellos sus deseos. Del exquisito trato de estos dos varones el uno santo y el otro santo y docto saqué por conclusión Mateo que la verdadera felicidad y sabiduría consistía en buscar a Dios sobre todas las cosas, y que, en ninguna parte como en los desiertos con la oración, labores de manos, mortificación y santificación, puede lograrse. Así que convencido de que su camino estaba bien abonado por tantas prerrogativas positivas decidió desde entonces vivir según las reglas de los monjes o ermitaños del Oriente, donde en torno a una pequeña iglesia solían juntarse de diez a trece eremitas y construir una celda de piedra o chamizo para cada uno que servían de albergue y cobijo a estos penitentes vestidos de tosco sayal confeccionado de tejido de lana sencillo y ordinario y que tiene la urdimbre de la trama de estambre dedicados a la oración, la penitencia y la austeridad que alternaban con el cultivo de un pequeño huerto para su manutención.

Se ilustró mucho de la vida de los santos solitarios y meditando sus virtudes determinó practicarlas. Se informó que en la Sierras de Baza hacían vida solitaria unos ermitaños allí establecidos y partió para allí desde la ciudad de Tormes donde residía. Su hatillo, unas miserables ropas, una pequeña Biblia y la vida de los antedichos Padres. Una vez en presencia de ellos, pidió con humildad que lo recibieran en su compañía. Fue bien recibido pero no duro mucho en aquella Comunidad. Le desagradaba no trabajar con sus manos para conseguir el sustento diario y conseguirlo pidiendo limosna y además comprobó que la oración y el recogimiento

miento no era tanto como el deseaba. En vista de ello, decidió adentrarse solitariamente en aquellas montañas, confiando encontrar algún medio en que trabajar compatible con la continuada oración y presencia de Dios.

Aquel hombre desinquieto y emprendedor, andaba en vida tan penitente y santa aunque lleno, sin embrago, de recelos por si se equivocaba o erraba el espíritu de fervor que le movía el propio placer de hacer lo que estaba llevando a cabo. Cierta día, le llegó la noticia de la existencia de un santo varón, el Venerable Maestro Juan de Avila, su destreza en discernir espíritus, su magisterio de gobernar las almas y sus extraordinarias dotes de ciencia y caridad, que decidió ir en su busca. Llegó a la ciudad de Montilla y nada más llegar se echó a sus pies, pidiéndole le oyese en confesión general. Mateo le abrió su alma sin ocultarle el menor detalle, así pudo conocer el gran Ministro de Dios, las extraordinarias prendas que el cielo atesoraba en este gran mozo, cuyo solo aspecto, a pesar de sus desaliñadas ropas y su fehaciente pobreza, predisponía a la estimación y el cariño. No solo aprobó, sino que aconsejó su vocación el Venerable Avila y le acogió por hijo con una afición y un amor testimonial.

Durante toda su vida guardó el ermitaño Mateo el respeto y devoción al P. Juan de Avila, hasta el punto que jamás dio paso alguno sin su orden y consejo. El P. Juan de Avila le dio a conocer a los Marqueses de Priego y otras devotas personas, las cuales le ayudaron y estimaron durante toda su vida.

Algún tiempo después, muy consolado y fortalecido se despidió Mateo del Venerable Maestro para volver a la soledad de su Sierra, que fue entonces la Albarda de Córdoba donde, en una cueva, pasaba por un ángel. Escuchaba misa en el convento de la *Arrizafa* (actual Arruzafa), bajaba a la ciudad a vender sus cestillas, hortalizas y otras cosas de labranza, se sustentaba con lo que sacaba de ello y jamás pidió limosna.

Por su espíritu de caminante y el deseo de descubrir nuevas sensaciones y a pesar de la gran estimación que encontró en Córdoba, pronto abandonó el Desierto de la Albarda para marchar hacia el poniente a campo traviesa, se adentró en los montes de Sierra Morena atravesando ríos y lugares selváticos habitados por toda clase de alimañas, feroces lobos y reptiles venenosos, solo con el deseo de encontrar un lugar de la Sierra más de su agrado en que poder cumplir los preceptos de su vocación de solitario y la llamada de Dios. Deambuló así varios días hasta que una vez que había traspasado el río Bembezar, a la altura de una finca llamada actualmente las Mesas, encontró un lugar conocido con el nombre de don Martín, término de la villa de Hornachuelos, lugar aparente de soledad y espesura donde, entre jarales, halló una ermita abandonada, en la que se estableció para continuar su vida de penitencia. A este punto y en ocasión de una de las visitas que el hermano Mateo hizo al Venerable Padre Juan de Avila, Apostol de Andalucía, trajo consigo a ruegos del P. Avila, al joven penitente Diego Vidal que, andando el tiempo, sería sabio y virtuoso maestro y del que más tarde narraremos su biografía.

Después de transcurridos unos meses de permanencia en aquel paraje decidieron abandonarlo y trasladarse a una cueva junto al río Bembezar en la que permanecieron hasta que ocurrió una gran crecida del río que les obligó a salir de ella, no sin antes considerar providencial lo que les sucedía y pedir al Señor les iluminase para encontrar un lugar donde poder darle gloria y culto practicando la vida penitente y solitaria que habían abrazado y escogido por la llamada de El

De nuevo volvieron a caminar a la aventura subieron por una alta ladera cubierta de frondoso bosque de zarzas y jarales por donde con dificultad se tenían que abrir paso y así llegaron después de recorrer más de legua y media, a una explanada al pie de un alto monte con abundancia de agua y exuberante vegetación poblada de matorrales y multitud de árboles de la flora mediterránea alcornoques encinas y quejigos Lugar completamente inculto conocido entonces por "el Cardon", nombre que era debido a la gran cantidad de cardos silvestres que allí se criaban y que más tarde seguramente por corrupción gramatical, llamaron "Tardon", nombre con el que se conocería el convento que los de allí fundaron y que tanta gloria alcanzaría con el correr de los años ¡Un lugar escogido por Dios y al que los envió un retiro para alabar y servirlo y en el que los dos venerables penitentes construyeron su choza y ermita!

Desde entonces se puede asegurar como ya había ocurrido en Oriente y en algunos lugares de España, se nutre y robustece la práctica y culto evangélico en ese reino de las cumbres, donde, entre manantiales y frondas, tienen alojamiento las águilas y el ciervo Por ello sin duda, consideraron don del cielo haber encontrado tan maravilloso deleitoso y bello lugar para construir su rústico habitat, junto a una ermita derruida y que bajo advocación de la Virgen Nuestra Señora de la Sierra en ella, comenzando su vida de oración y penitencia que alternaban, como se ha dicho antes, con el cultivo de la tierra subvenir sus mínimas necesidades Unas ramas colocadas sobre los troncos de árboles y una plancha de corcho por puerta sirvieron de celdas, y una esquila colgada de un alcornoque servía de campana despertándoles a la media noche para congregarlos en la oración a la luz de las estrellas o la luna Tal fama adquirieron los primeros penitentes que pronto comenzaron a acudir muchos hombres desengañados del mundo algunos guerreros arrepentidos y otros muchos de alta alcurnia y linaje en solicitud de ser admitidos en la Comunidad

El hermano Mateo de la Fuente contó siempre con el consejo del Venerable P Avila, para como siempre en aquellos casos de dudosa vocación, lo que le llevo en corto tiempo a reunir a casi un medio centenar de ermitaños Aquella experiencia fue la que hizo que el Hermano Mateo se dirigiera al Ayuntamiento de Córdoba con la suplica de que se les permitiese construir una iglesia y monasterio Hecho que consta en los archivos del Ayuntamiento de la referida ciudad en el acta de la reunión del Cabildo celebrada el día 28 de marzo de 1557 que entre otros extremos dice lo siguiente *EREMITORIOS En este Ayuntamiento se leyó una petición del Hermano Mateo, ermitaño en que pide se le de licencia para que pueda hacer el y otros (hermanos) compañeros una ermita donde se les diga*

Misa, como a tres leguas de Hornachuelos y puedan hacer sus celdas Vista la dicha peticion, Su Señoria su proveyo que los Sres Corregidor y D Pedro Muñoz de Godoy y D Alfonso Gomez de Cordoba, vean la dicha peticion y, en nombre de la ciudad, les den licencia para que puedan hacer la dicha ermita, en la forma y orden que solicitan"

Para el Hermano Mateo y sus hermanos ermitaños, esta concesion les lleno de gozo y acto seguido pusieron manos a la obra, primero edificaron una pobrisima iglesia, cuyas paredes las hicieron con amalgama de tierra y piedra prensada, y su techo cubierto con planchas de corcho que extrajeron de los cientos de alcornoques que poblaban el extenso llano, en su altar una imagen de la Santisima Virgen de la Sierra a la que daban culto y veneracion y dedicandole asi mismo, un altar a San Miguel, de quien el Hermano Mateo era muy devoto

Aquellos hermanos fundadores constituian una verdadera Comunidad bajo la sabia direccion de Mateo, quien bajo la direccion del Venerable P Avila, les dicto una Regla breve y saludable, gobernandoles con exquisito tacto y gran celo, trabajo con denuedo para proporcionarse alimento con labores de hortelanos, desmonte de tierras para su posterior siembra y pastoreo de ganado

Al que era obispo de Cordoba, D Cristobal de Roxas Sandoval, prestaron obediencia los ermitaños, que en recompensa a sus esfuerzos y austera vida monacal ordeno sacerdote a Mateo de la Fuente, confirmandole en el puesto de Hermano Mayor de aquella ermita y ermitaños, a los que hizo objeto de constantes dadas, multitud de atenciones y frecuentes visitas

En el capitulo XVI del libro de "Las Fundaciones" hace mencion de este desierto la Santa de Avila, hablando del P Mateo y dice "Por estas y otras razones y virtudes debia merecer con Nuestro Señor que le diese luz de lo que era el mundo, para procurar apartarse de el, y asi comenzo a pensar que Orden tomaria, intentando las unas y las otras, en todas habia de hallar inconvenientes para su condicion segun me dijo Supo que cerca de Sevilla estaban juntos unos ermitaños en un desierto que llamaban del Tardon, teniendo un hombre muy santo por mayor, que llaman el P Mateo tenia cada uno una celda aparte, sin decir Oficio Divino, juntandose en un oratorio para oír Misa No tenian rentas ni recibian limosna manteniendose de la labor de sus manos, alimentandose harto pobrememente Pareciome, cuando le vi, el retrato de nuestros santos Padres En esta manera de vivir estuvo unos ocho años" Esto fue lo que dijo Santa Teresa de este desierto, cuyo credito recibio con estas palabras de la Santa de Avila

Informado el Pontífice San Pio V de las grandes virtudes y del genero de vida que practicaban sin duda por referencias que debio darle el General de la Orden de Santo Domingo, cuyo provincial de Andalucia era muy devoto de ellos y aficionado a visitarles, despacho un Breve para que todos los ermitaños de allí viviesen en soledad y obediencia al Obispo pudiesen constituir Comunidad y elegir cualquiera de las Reglas aprobadas por la Iglesia En su virtud, acordaron adoptar la Regla

de San Basilio, continuando la vida cenobítica que el Padre Mateo fundara alcanzando tal fama de santidad y virtudes que Santa Teresa de Jesús habla de ellos y del P. Mateo de la Fuente en sus libros "Las Fundaciones" y "Las Moradas", citándoles como ejemplo de observancia y buen gobierno

El trascendental e inmenso romance legendario que tuvo lugar en esta selva de la fe en Cristo, cuatro nombres perduran y son perpetuados entre tantos otros ilustres, aureolados por la gloria sus virtudes y milagros: Mateo de la Fuente, fundador, Esteban de Centenares, Diego Vidal y Juan de la Miseria. El P. Fernández Montaña comenta al escribir la vida del Beato Juan de Ávila, dice lo siguiente: "Raro ejemplo de santidad el del P. Mateo de la Fuente, que en su profesión, emulo a los Antonios y Paulos Varón verdaderamente grande que, guiado por el magisterio del Maestro Ávila, llegó al grado de santidad heroica y mostro cuán universal fue su sabiduría en todos los propósitos de la vida en todas las sendas de perfección que hay en la Iglesia, cuán diestro cooperador del espíritu divino en el camino por donde llevar a las almas."

El nacimiento de gracias

Como ya se ha dicho antes llegó el loor de este vergel a deleitar el ánimo del Santísimo Pío V, el papa de Lepanto, que quiso apoyar con tanto ardor a estos santos varones, que ante el Sacro Colegio Cardenalicio quiso elevar a Dios un nacimiento de gracias, ponderando que en sus tiempos, tuviese la Iglesia lo que, en otros pasados fueron la Tebaida y Egipto. En esta sazón despacho —como dice la placa— un Breve para el P. Mateo en términos de paternal cariño y devoción

Bajo estas prerrogativas se fundó el venerable convento del Tardon, bajo las directrices del obispo de Córdoba don Cristóbal de Rojas Sandoval (1562-1571) engarzando la vida eremítica con la conventual, y manteniendo igual pobreza y vigor que en los primeros años. Diseño ordinario de Dios levantar grandes fábricas de pequeños principios y alcanzar grandes cosas. Unas cuevas y cabañas dieron comienzo heroico al Monasterio de Claraval fundado de la Orden de San Bernardo y de la humilde choza del Pobrecillo de Asís salió antes de mudarse a la Porciuncula —Jubileo que se gana el día 2 de agosto en las iglesias y conventos y de la Orden de San Francisco—, la más fecunda familia de la Iglesia

Fue elegido por los monjes Abad al P. Mateo, quien dio forma a su convento al modo de los de Egipto que pinta San Jerónimo. Para que con los ejercicios de oración no faltase nunca el trabajo manual enseñó a sus monjes la labor de lana, a hilar tejer y labrar con tanta maestría los paños que tanta fama daría, andando el tiempo al Tardon naturalmente sin descuidar los deberes que tenían de cultivar las tierras para conseguir las cosechas de trigo y cereales que debían obtener para su manutención incluso tomando a destajo los riegos de los lugares vecinos lo que repartían entre los pobres. Si sabían de alguna familia necesitada le enviaban

pan y paño, para sustento y abrigo. Así es que los monjes del Tardon eran venerados como verdaderos santos.

Era tan grande la opinion que se tenia en la Comarca del P. F. Mateo que, cuando el rey Felipe II vino a Cordoba y visito Hornachuelos, le dijeron de el tantas alabanzas que mando se lo trajeran. Demostro el rey una gran alegria verle y le ofrecio si queria alguna cosa. El P. Mateo le respondió que no habia menester cosa de esta vida. Por ventura, no pudo decirlo el monarca, en esta parte aventajan los verdaderos pobres de espiritu a los reyes de la tierra. Entonces el rey le contesta con estas palabras: "Padre Mateo, lo que puedo daros os ofrecia, mirad que tengais cuidado de encomendarme a Nuestro Señor, me de gracia para cumplir su santa voluntad y mis obligaciones, y que vuestros monjes hagan lo mismo". Mostro gusto y porfia de ir a ver el Tardon, y hasta incluso quiso ponerse en camino, mas lo estorbo el P. Mateo así por la espereza, como por que los monjes no tuviesen ocasion de envejecimiento al ver que la mas grande Majestad de la tierra, acudiera a visitarlos.

Las enfermedades que acuciaron al P. Mateo de la Fuente fueron iguales a sus penitencias. Cierta dia con ocasion de hacerse una cura, ya que su quebrantada salud lo demandaba, se traslado a Montilla, pensando sin duda, mas que en sus males, en ver al Maestro de Avila y gozar de su trato. Pero estando allí ocurrió un hecho que lo lleno de desolacion y congoja, estando en esta ciudad le sobrevino la muerte al Maestro, sin duda por especial providencia de Dios. Mateo estuvo a su lado y lo asistió con solicitud fraternal, ayudandole y confortandole en aquel amargo trance en el que fue tan gran consuelo para el Venerable Maestro Ávila ver en este siervo de Dios los frutos de sus predicaciones y consejos, que le abrazo repetidamente con muestras de tierno cariño. El P. Mateo escribió una carta a sus monjes en su transito, en las que les decia: *"Al P. Maestro Avila hemos enterrado. Tuvelo por gran dicha, por el consuelo que de ello recibio al verme a su cabecera en tiempo de tanta estrechura. Todo se lo debemos a el, así que lo considero don del cielo haber recogido sus ultimas palabras y ejemplos, que tanta gloria han de dar a la Iglesia de Dios, despues de una vida santa empleada en su servicio"*

El P. Mateo, que a sus 51 años habia llegado a una gran ancianidad, cuando se estaba curando en Hornachuelos, sintió que le llegaba su fin. Envio a un propio con urgencia al Tardon, para que bajaran diez de sus monjes y consolándose con ellos, exhortandoles a la rigurosa observancia de su Regla, a la caridad de unos con otros a que conservaran el trabajo de manos, el retiro, la oracion, el silencio y como muy especial observancia que cuidaran a los pobres y nunca les abandonaran.

Despues de recibir los Santos Sacramentos con celestial unción, restituyó su alma a Dios el 27 de agosto año 1575. Su cuerpo quedo segun consta en documentacion del archivo de Cordoba "tratable" e "incorrupto", notandose un olor suavísimo. Entre rezos y canticos lo llevaron los monjes al convento, donde fue enterrado en el muro del altar mayor, con gran devocion.

Llego a tener este Monasterio del Tardon tal fama en España que reunio a mas de cien monjes, como ya se ha dicho, continuando la estrecha observancia de sus fundadores y siendo ejemplo admirable de heroicas virtudes hasta la exclaustacion ocurrida, como mas adelante veremos, en 1808 Siendo esta la primera modalidad de los basiliios en España

P. Bernardo de la Cruz

La segunda correspondio al P Bernardo de la Cruz, sacerdote secular de origen montillano quien consiguio reunir en la provincia de Jaen, junto a los margenes de un afluente secundario del Guadalquivir llamado rio Oviedo, a un grupo de fieles entusiastas de la vida de los ermitaños. Adoptaron las reglas de San Basilio, y asi se establecio el monasterio, bajo el nombre de Nuestra Señora de Oviedo o Celdas de Oviedo

P. Francisco Aguilar de Loasia

La tercera modelacion basiliiana corrio a cargo del sacerdote vallisoletano Francisco Aguilar de Loasia, que estando en Roma con la idea de realizar la fundacion de una congregacion de ermitaños, comprobo las dificultades con las que chocaban sus propositos, entonces se acogio a la vida religiosa de los monjes basiliios, poniendose bajo las disposiciones del monasterio italiano de Grottaferrata

Estos dos eremitas aunque siguieron las Reglas de la Orden de San Basilio, no llegaron a pasar por el Tardon, pero justo es que se haga reseña de ellos ya que tuvieron un papel primordial en la citada Orden

En la provincia de Cordoba ademas del monasterio que nos ocupa del Tardon, los basiliios tuvieron dos centros mas como el de Nuestra Señora de Gracia, en Posadas y el colegio de Nuestra Señora de la Paz en Cordoba

Segun el catalogo del Marques de Ensenada (1750-1752) el numero de monjes basilianos de la provincia en Andalucia era de 170, de ellos 36 en Cordoba y 24 en Posadas. Las discrepancias fueron acelerando incesantemente su decadencia. La invasion francesa y la guerra de la Independencia dejaron a sus monasterios practicamente arrasados o desiertos. El punto final lo puso en 1835 la desamortizacion de Mendizabal, que acabo definitivamente en España con la orden de los Basiliios

P. Esteban de Centenares

Siguiendo con el relato y la vida de algunos de los hombres ejemplares que pasaron por el desierto del Tardon nos encontramos con el P Esteban de Centenares, otra flor de santidad de este Monasterio varon ejemplarísimo, muy conocido por sus heroicas virtudes en Andalucía donde fue uno de los más apreciados y queridos discípulos del Venerable Maestro Juan de Avila, según cuenta el P Fernandez Montaña como nació en el año 1500 en Ciudad Rodrigo, en el seno de una familia de la más alta alcurnia, perteneciente al linaje de los Centenares y Pachecos, considerada como de la primera nobleza castellana. De niño fue paje del rey D Fernando el Católico pero ya mozo sintió la llamada de la Iglesia, donde sobresalio por su ciencia en Sagradas Letras, de las que impartió clase como Maestro en Salamanca. Movido por particular luz determinó emplear sus grandes dotes en servicio solo de Dios y de las almas y abandonar su prebenda y canongía. Creyendo que haría un mejor servicio a la Iglesia, decidió trasladarse a las Indias a predicar a los infieles la doctrina de Cristo. Así que se trasladó a Sevilla donde habló al Venerable Juan de Avila, a quien comunicó sus propósitos y pidió consejo.

El Venerable P Avila escuchó sus propósitos y le instó a que desechase la idea de marchar a las Indias, recomendándole que en España hallaría donde ejercitar su celo y se aquietase hasta conocer la Voluntad de Dios. Abandonó pues, la idea de marchar a las Indias y se alistó en la escuela del Maestro Avila. Durante el tiempo que estuvo en su compañía gozando de su doctrina, fue un ejemplo vivo de extraordinaria santidad y ciencia. Llegó a tener gran fama de consumado teólogo, que unida a sus virtudes, le permitía aspirar a los más honrosos puestos, tuvo noticias de que en gran parte de Sierra Morena, del Obispado de Córdoba, habitaban cabreros, colmeneros, cazadores, pastores y otras gentes poco menos que bárbaras, sin asistencia espiritual alguna y faltos de Sacramentos, incluso muchos de ellos no habían sido bautizados. Comprendiendo el estado de estos desafortunados habitantes, entendió que estas eran las Indias a que le llamaba Dios.

Ayudado por la Marquesa de Priego y siempre de acuerdo con el santo Juan de Avila, que intercedieron ante al Obispo para que este lo enviase a algún sitio donde pudiera abrazar la vida solitaria y cenobítica. Así que lo pusieron en contacto con el P Mateo de la Fuente, al que se unió sin titubeos. Juntos edificaron en aquella serranía, iglesia y ermitas con el Santísimo y pila de bautismo. Decían Misa, confesaban, enseñaban la doctrina, con frutos admirables, bautizaban a los hijos de aquella rústica gente todo tan sin interés y con santo celo que a ellos acudían de los contornos a las fiestas y los solicitaban de muchas partes.

El P Centenares perseveró durante más de 30 años llevando este género de vida tan heroica y de tan grande merecimiento en la que junto los dos grados más excelentes de la Iglesia la vida solitaria de recogimiento y austeridad y los ministerios apostólicos. Así vivió el santo anacoreta, recogido en la soledad del Tardon, en la que gastaba la mayor parte del tiempo en oración y contemplación altísima,

unas veces inmerso en los libros otras en los ejercicios de trabajo de manos y en muchas ocasiones hablando con los animalillos del campo Poseia junto a su ermita, como los demas un huerto que cultivaba con esmero Alcanzando aquella limpia y pura tranquilidad de alma y aquel *candor de animo* de los antiguos Padres del Desierto

Pudieron muchas veces verlo jugar con los peces de los rios, que se les venian a las manos halagados, volviendolos al agua, sin que ninguno se hallase burlado ni lo tomase jamas para sustento, con las aguilas pescadoras los ruiseñores de los tarajales y las oropendolas de las alamedas, a los conejillos, que a veces comian de lo que tenia sembrado en su huerto solo los aprisionaba con unas varas y riendolo, les dejaba libres, mandandoles como si le entendieran que no volviesen mas Los animalillos le obedecian, pues ninguno de aquella especie volvía

En las fiestas decia Misas, caminando leguas con una sed insaciable de almas, predicaba y enseñaba a las gentes de la sierra, bautizaba a los niños les instruian en la doctrina cristiana, les daba platicas tan llenas de fervor y uncion despues del ofertorio que le vieron muchas veces levantando del suelo media vara, segun consta en el archivo de Cordoba En las Misas administraba los Sacramentos, sin cuidado de las horas ni de los riesgos con amorosa solicitud y sucedio que, una noche muy oscura, llamaron a deshora a la puerta de su ermita y recelando que fuesen ladrones, rehusaba abrírles, mas vencido de la porfia de los que llamaban, saíio a ellos, se encontro con dos mancebos de hermosísimo rostro y figura con dos antorchas resplandecientes en las manos Con una sonrisa angelical, le dijeron que tomase el Santísimo Sacramento, para administrar el Viatico a un enfermo y se fuese con ellos Lo precedieron los mancebos con las antorchas encendidas, acompañando al Señor por aquella soledad y asperezas como si fuesen por campo llano Al fin llegaron a la choza del enfermo, al que confeso el P Centenares, dándole el Santo Viatico y preparándole a bien morir despues de lo cual acabo el cabrero su vida dichosamente Los mancebos le devolvieron a la ermita con la luz y guia que le habian llevado y como despues de poner el Santísimo en su Custodia, saliese el P Centenares para darles las gracias no los hallo, ni tan siquiera resplandor de las antorchas Habian desaparecido subitamente sin dejar rastro

El P Centenares estuvo el resto de la noche sin poder conciliar el sueño pensando en el hecho que le habia ocurrido, por lo que a la mañana siguiente se dispuso a escribir al Venerable Maestro de Avila, cuando este le contesto la carta en la misiva recibida le decia *Hermano Centenares no tiene que dudar que los mancebos que la tal noche le acompañaron eran angeles de los que asisten al santísimo Sacramento* Tuvo, pues, el santo de Avila revelacion divina de este suceso, así certifica que sucedio el P Martín de la Rosa S I en el libro del 'Angel de la Guarda' en el capitulo IX del libro III Y en el capitulo XV del mismo libro, refiere que viendo una noche tambien el P Centenares con su compañero (dicen lo era entonces el P Alonso de Molina) de ejercitar sus misterios muy necesitados ambos de sustento y refresco se encontraron con la mesa puesta en su celda, con

una perdiz bien aderezada pan blanco y vino generoso donde a la ocasion no tenia ni aun dejado prevenida cosa alguna ellos habian dejado la puerta de la celda bien cerrada con llave echada y guardada en sus bolsillos Con lo que reconocieron ser beneficio del cielo lo que tenian sobre la mesa, lo comieron con gran gozo, no con el deseo de saciar su apetito sino como hacimiento de gracias Todas estas demostraciones y otras mas fueron con las que quiso aprobar y premiar Dios los nobles empleos de este varon ocupado en vida tan santa de servirle

Este comportamiento de vida dedicada por entero y en cuerpo y alma al proximo sucedio que estos hechos llegaron al Obispo de Ciudad Rodrigo y los diocesanos, que tenian grandes noticias de las virtudes del P Centenares, pidieran al Rey Prudente se lo diesen como Obispo en lo que vino en conceder con gran satisfaccion y facilidad el Monarca, mas al recibir la cedula el santo anacoreta, se apresuro a agradecer la merced, excusandose respetuosamente y diciendo al rey que como estaba acostumbrado a vivir entre soledad y entre breñas, no apetecia dignidad alguna y, ademas, estaba seguro, no servir para desempeñarla Para quien habia decidido y saboreado dedicar su vida a la soledad y quietud en el servicio a Dios y los necesitados en aquel desierto, resulto harto facil rechazar una dignidad que juzgo inaguantable, puesto que le obligaba a servir en el ruido y bullicio de las ciudades halagado y obedecido, no era buen oficio para el, que estaba acostumbrado a obedecer

Despues de aquello quiso Dios coronar esta vida, tan grata a sus divinos ojos con un remate felicisimo El P Mateo de la Fuente habia muerto en San Basilio del Tardon del que era abad como antes se ha dicho, y sujeto del elogio que antecede los monjes desconsolados pidieron al Arzobispo de Sevilla, Monseñor Cristobal Roxas, que lo habia sido de Cordoba y amaba y estimaba grandemente al santo Centenares, que le nombrase superior del Tardon El señor Arzobispo en noviembre del año 1575, envio el nombramiento, mas como tampoco quiso aceptarlo uno de los monjes le dijo para animarle *"Mire, P Centenares, lo que puede hacer es decir en la Profesion que no vino a ser Prelado sino a obedecer"* a lo cual, el P Centenares contesto *"No digas mas, no digas mas, disteme la vida"* Estas palabras demuestran la inseguridad y candor que habia en su alma, como si bastara decir aquello para no considerarse Prelado

El dia 18 de mayo del año 1589, catorce años despues de aquellos acontecimientos fue llamado por nuestro Señor para recibir el premio de sus trabajos, contando a la sazón 79 años de edad y sin que le aquejara enfermedad alguna Naturalmente, habia muerto despues de decir tres o cuatro dias antes Misa y habiendo recibido los Santos Sacramentos con igual paz humildad y tranquilidad con que habia vivido Los monjes lloraron su transito y, llenando de flores sus reliquias las besaron piadosamente antes de darle sepultura El P Esteban de Centenares dejo tal sensacion de santo por toda la sierra que despues de su muerte se sucedieron, como en vida, casos maravillosos y hechos que se relacionaban con sus heroicis virtudes

P. Fray Diego Vidal

Por las razones que narraremos a continuacion le debemos dar lugar en este relato al P Fray Diego Vidal, de la misma Orden de San Basilio, en aquel lugar deshabitado Desierto del Tardon y, como los anteriores discipulo del Maestro de Avila de quien fue su familiar y secretario Fue tan fecunda la vida del P Vidal, que no hubo persona que tratase con el que no resultase prendida de su singular virtud de santidad

Este santo varon extremeño habia nacido en Villafranca cerca de Zafra, desde donde mozo aun paso primero por Alcala de Henares y luego por Salamanca en su estudio de Humanidades Nada mas llegar a esta ultima, compro un libro que le ofrecio el librero sobre 'El arte de servir a Dios Le agrado tanto el titulo que lo adquirio sin titubear y sin que necesitase demasiada porfia por parte del librero Tras hojearlo un poco respondio "En verdad señor, que me va mejor este "arte" que el que buscaba que si por este libro puedo aprender a servir a Dios, ¿para que quiero otra ciencia?" Terminada su lectura y releido en varias de sus partes, comenzo a poner empeño en la practica de lo que habia interpretado con tanto empeño, que pronto comenzo a darle sus frutos Primero se dio a la penitencia, oracion y mortificacion dirigiendo todas sus obras por pequeñas que estas fuesen a agradecer a Dios tal y como el libro enseñaba

El gusto por otros estudios que le divirtiesen quedaban aparcados, ya que el sabor y la sensacion agradable que recibia con el camino tomado de servir al Creador anulaba cualesquiera otra Pronto dejo Salamanca para ir en peregrinacion a Santiago de Compostela en el viaje se le quebrantaron las fuerzas ya que su salud se habia debilitado pero se acrecentaron y multiplicaron las del alma por el deseo de servicio a Dios y al proximo

Dispuesto a seguir el impulso divino y la gran luz que le guiaba a hacer vida cenobitica y solitaria se dirigio a Sierra Morena, donde se aposento cerca de un monasterio de cartujos, proximos a la Sierra de Cazalla, construyo en lugar bien aspero, una choza, donde vacaba en oracion contemplacion y otros santos ejercicios Solia acudir al Monasterio de los hijos de San Bruno donde confesaba y comulgaba y los religiosos, viendole tan lleno de virtudes le atendian con lo necesario Pero como tenia la inquietud y el deseo de mayor soledad, a imitacion de los antiguos Padres que andaban siempre con ansia de mayor retiro se marchó a una dehesa del Conde de Palma que llamaban Alcornocal, donde, viviendo en una cueva continuo sus ejercicios Desde alli se trasladaba a escuchar Misa al convento de San Luis de la Orden de San Francisco y, durante el camino cantaba salmos con lo que aprendio el Salterio Dicha virtud no pudo estar por mucho tiempo oculta y el Conde de Palma le ofrecio su generosa ayuda y, tras larga porfia logro solo que aceptase el pan de cada dia sin consentir mas racion ni alimento Prendado el Conde de sus dotes intento persuadirle para que estudiase ya que su edad y talentos podian dar tanta gloria a la Religion y a la Patria al

final lo convencio para que se trasladase a Osuna, con cartas de presentacion y encomio a su prima la Condesa de Ureña. Esta señora le favorecio mucho, pero el nunca consintio aceptar nada, ni tan siquiera libros que deseo regalarle para que siguiese su aficion a las letras, para las que demostraba una extraordinaria disposicion y talento. Siempre le contestaba Fray Diego que a el, con su famoso libro le bastaba y para el buen servicio a Dios no necesitaba saber mas. Y a fe que para ello no le faltaba la razon.

Por este tiempo era muy extendida en Andalucia, como hemos dicho anteriormente, la fama del Venerable Maestro de Avila, por lo que Diego, como otros tantos, le parecio oportuno visitarlo, ya que el, como nadie, podria aconsejarle y sacarle de las dudas que pudiese tener. Se puso en camino, y ya junto a el le descubrio su conciencia, exponiendole sus deseos y demandandole devotamente su consejo. Diego, deseaba que el Maestro le guiase en como emplear su vida del modo que mas podria agradar a Dios. Y asi, se puso por entero en sus manos. Nada mas llegar, el Venerable Avila demostro gran contento y, convencido de las grandes virtudes del mozo extremeño, le aconsejo que quedase en su casa y compañía. Desde el primer dia lo ocupaba en multiples quehaceres, muy particularmente en escribir cartas, para lo que tanta disposicion mostraba. Segun palabras textuales del P. Montaña: *"Muchas de las que hay impresas se han escrito de su mano"*. En tal posada se hallaba muy bien hospedado Diego, a tal punto, que con las enseñanzas que estaba recibiendo, apenas si hojeaba su predilecto libro de Salamanca, solo se dedicaba a considerar la vida y virtudes del Maestro, que era arte vivo de servir a Dios. Mucho aprendio de esta gran experiencia, de este nuevo libro, que tan docto le hizo en la facultad que tanto deseo tenia en profesar.

Ya habia pasado mas de un año en compañía del Venerable Maestro, quien le detenia, por ventura para Diego, a su lado, viendo las medras de su alma. Por lo que con agrado, dilataba el tomar la resolucio de si habria de volver a la soledad que tanto apetecia y para lo que el Maestro no era demasiado propicio, no tanto por gozar con sus virtudes, cuanto su poca salud y poca complexion, el P. Avila, cuando le miraba con admiracion y cariño, se podia ver en sus ojos una señal inequivoca de preocupacion.

Cierto dia quiso expresar al Venerable una tentacion que tenia y que no le dejaba dormir, y el con el cariño que le profesaba le dijo: *"Idos a acostar y mirad que os mando que durmais"*. En la primera ocasion que el P. Mateo de la Fuente, como muchas veces, iba a comunicar su alma con el Venerable Maestro, este le pidio que se llevase con el a Diego Vidal. Lo que hizo encantado, despues de escuchar de boca del Maestro las virtudes de aquel mozo, llevandolo a aquellas asperezas de S. Martín, de donde, por las causas que dijimos y las razones que apuntamos antes, pasaron a habitar aquellas cuevas de Nuestra Señora de la Sierra que estaban a legua y media del Tardon. Diego gozaba de la doctrina del Padre Mateo y le llenaban el corazon de amor escuchando aquellas palabras y coloquios forjados en el espiritu del cielo, y la caridad le movia a hacer partícipe de tan alta vida y ocupacion a otros que andaban solícitos de unirse al P. Mateo. Cierta dia le dijo

a este que no consideraba lícito gozar tanto a solas, a lo que el santo Mateo contestó *'Vamoslo a consultar con el Maestro Avila y si el dijere que los recibamos lo haremos, mas si no se despidan que yo soy llamado para solitario'* Partieron los dos y consultaron a aquel oráculo del cielo. El sin titubear contestó que Diego tenía razón, que si por su medio querían salvarse aquellas almas practicando tan gran género de vida no los despidiesen con lo que volvieron grandemente satisfechos nuestros ermitaños y, algún tiempo después se pobló aquel yermo cual el de Nitria en Egipto, tal y como hemos referido anteriormente.

Diego Vidal se construyó su celda en la falda de un cerro que hay al pasar donde estaba ubicado el Monasterio. Fue de los más fervorosos ermitaños, sus ejercicios y virtudes, su traje comida trato siempre de asemejarlas a las del santo P. Mateo con quien, como más antiguo, gozó en mayor intimidad de su comunicación y amor. Trabajaba durante el día, oraba de noche, labraba su huerto, recogía su trigo y jamás pidió limosna. El santo Maestro de Avila, con quien registraba cuando pasaba en aquella soledad, los gobernaba y allí encaminaban muchas almas regando con su doctrina estas plantas, que tan colmado fruto habrían de dar en un tiempo no muy lejano.

Un día que estaban en oración los ermitaños que se entiende que fuese el P. Vidal vio venir un bello joven vestido de saco, que caminaba hacia el oratorio o iglesia y decidieron preguntarle quien era. El joven dijo ser el Arcángel San Miguel, que venía a ayudar a los ermitaños y que él tenía su especial protección y amparo para perseverar en vida tan grata a los ojos de Dios y que se erigía en protector y mediador de cuantos habitaban en el yermo. Tal suceso demostró después la verdad de esta visión (que el P. Montaña refiere en el capítulo VII página 422, tomo segundo de la vida del Buen Juan de Avila).

Por ello hizo que los ermitaños dedicasen al Príncipe de la celestial milicia una ermita en lo alto del cerro, el que ya dijimos y que, en nuestros días se denomina de San Miguel, de donde recibí el nombre una de las fincas que en la actualidad forma con los Peñones y Chamiceros (propiedad años después de los monjes) el conjunto de San Calixto. Me permitan que más adelante hable con más extensión del por que de haber perdido lo que fue Monasterio del Tardon tan antiguo y sugestivo nombre legado en la tradición de esta sierra y en la historia misma de las Ordenes religiosas de nuestra Patria en la que el Monasterio del Tardon por tantas razones (incluso la de haber sido el único que, por la Bula del Santo Pontífice Pío V, según ya se menciona observó la primitiva Regla de San Basilio, mereció ocupar lugar tan destacado y ser objeto de obligada consideración, conservando su nombre para ejemplo y recuerdo de las generaciones futuras. Por si alguien desea comprobarlo, aun se conservan en lo más alto del cerro de San Miguel las ruinas de aquella ermita que la piedad de los monjes levantaron en honor al Arcángel Protector, a la que solía retirarse alguno de los eremitas, en determinadas épocas, para hacer más dura su penitencia con ser tanta la observada en el monasterio el estar solo y a merced de muchas alimañas lo consideraban superior

A la muerte del Padre Centenares, los monjes eligieron por Abad al P Fray Diego Vidal, ejemplo segun hemos podido comprobar de tan especiales virtudes y tan continuo en la oracion que siempre que le buscaban los religiosos le encontraban de rodillas, fuese cualesquiera hora de la noche, sin que jamas le hallasen acostado. Fue siempre un verdadero padre para sus monjes, cualquier cosa que a el le pidiesen la concedia graciosamente y con los necesitados que a el acudian era tan desprendido que, no estorbandolo la obediencia, llegaba hasta quitarla de su cuerpo para darla. Mas de una vez, sus monjes lo encontraron por los pasillos descalzo porque habia dado sus sandalias, murmurando que "A los Prelados nunca les faltaria". Observo y conservo hasta el fin igual genero de vida y una observancia rigurosa y regular ejemplo, siguiendo fiel a aquel su Maestro y fundador el P Mateo de la Fuente, que tanto llevo a venerar.

Cuando habia alcanzado los 74 años de edad, un 7 de junio, entrego el alma con la que habia servido tan dignamente a Dios. Llego a ser el primer Provincial de su Orden en España, y la fama de sus virtudes corrio por Andalucía, obrandose por su intercesion muchos prodigios, hasta el punto de acudir al Tardon devotos de los mas remotos rincones para venerar sus reliquias, las cuales se guardan como prenda preciosa y don del cielo, junto con las de aquellos dos santos varones Mateo de la Fuente y Esteban de Centenares, en una sepultura ubicada en el hueco del altar mayor del Convento del Tardon, con particular y feliz acuerdo que a los que junto un mismo espiritu en la tierra, reunidos en un mismo monumento, esperen la ultima resurreccion, ya que los tres gozan de Dios en el cielo, en premio de tantas virtudes y gloriosas vidas entregadas a su servicio.

El Hermano Juan de la Miseria

Otro de los discipulos del Venerable Mateo de la Fuente, fue el celebre Juan de la Miseria, el cual desde el Tardon paso a Sevilla, donde vivio en la Ermita de San Onofre, frente al convento de San Jeronimo de Buenavista, entre la Algaba y Sevilla con su compañero el hermano Ambrosio, abogado napolitano, que habia sido comisionado de Felipe II en 1561, para estudiar la navegacion del Guadalquivir. Profesaron ambos el año 1569 en los Carmelitas Descalzos de Pastrana, volviendo a Sevilla, donde se dio la simpatica anecdota con Santa Teresa de Jesus, que cuando fue pintada por el ya Padre Juan, al terminar el cuadro hizo exclamar a la santa: *'Que Dios le perdone Padre Juan, porque al final me ha pintado fea y legañosa'*

El Padre Juan de la Miseria, se incorporo de pleno a aquel Convento al que estuvo vinculado hasta su muerte.

Sin duda, fue designio de Dios, al salvar las ruinas de su Iglesia del Tardon (hoy San Calixto), evitar que estas sagradas reliquias no quedasen en el abandono y olvido (como tantas otras) en que yacian al llegar a nuestras manos. ¡Que la

proteccion de estos tres venerables nos asista siempre y nos haga un lugar en ese cielo del que ellos participan'

El Testamento del P. Roelas

Existe un testamento que hizo el P. Andres de las Roelas, clerigo presbitero vecino de Posadas, alla por el mes de septiembre del año 1586, y que se conserva en el Archivo de Protocolos de Cordoba, quien ordenaba que su entierro se verificase en el monasterio de los Carmelitas Descalzos de Cordoba, hasta que pudiera ser trasladado al Tardon. A este P. Roelas, enaltecido por la mas pura tradicion cordobesa, se le aparecio el Santo Arcangel San Rafael, señalándole el lugar donde estaban enterrados los restos de los martires de Cordoba y haciendo la solemne promesa de su celestial patrocinio a la ciudad con aquellas felices palabras que las ondas del Guadalquivir junto al cual se alza la estatua del Arcangel, parecen susurrar al oido de los cordobeses como un simbolo de perenne proteccion. En el libro de fincas rusticas urbanas y censos de Cordoba se reseña la propiedad que tenian los frailes del Tardon, en el termino de Hornachuelos, que se componia de mas de mil fanegas de cuerda montuosas con alamedas y dos hazas de olivar con caserío y capilla. El monasterio vivio dias de esplendor en los que se consolido la construccion de la Iglesia, con una arquitectura clasica y elegante, trazandose su torre graciosa y ligera cual flecha disparada hacia el cielo azul de donde descendia a raudales el rocío divino de la gracia de Dios. El conjunto de los restantes edificios era de gran sabor y gusto. En el vivieron durante cuatro siglos un gran racimo de candorosas flores que aqui crecieron perfumando la sierra, hasta que, en 1808 la invasion francesa irrumpio con violencia en este lugar quebrando la leyenda donde vierte su aroma la pura tradicion monacal, como figura en la inscripcion en la lapida del patio.

Al ser asaitado por las fuerzas invasoras el monasterio del Tardon sus moradores no tuvieron otro remedio que abandonarlo como iba ocurriendo en otros tantos lugares en los que los franceses iban dejando las huellas del saqueo y el pillaje. Transcurrieron unos años de tristeza y silencio, en los que solo ofrece su semblante vacío, en torno al que se acogen algunos pastores o aldeanos, tal o cual peregrino o algun que otro cazador. Por lo que se hizo cargo el Obispo de los campos edificios e iglesia y, 19 años despues, los vendio a D. Francisco Sanchez Gadeo propietario a la sazón de las fincas colindantes. No tuvo Sanchez Gadeo el acierto de conservar el monasterio en su primitiva y original traza. Destruyo los antiguos muros derribo las edificaciones y transformo aquel bello conjunto, prescindiendo del menor gusto artistico-estetico, en simple granja o aldehuela. Se puede decir sin temor a equivocacion que solo se conserva actualmente de tanta riqueza y tradicion la obra magnifica de la iglesia objeto tambien de vandalismo en los años comprendidos entre la huida de los monjes y el que se hizo cargo el Obispo de su cuidado. Una centuria mas tarde volveria a sufrir el historico pueblo los

efectos de la barbarie de unos desalmados que repetirían el sacrilegio religioso patriótico y artístico, destrozando altares profanando ornamentos y vasos sagrados, incendiando las imágenes y libros, acabando, en fin, con lo poco que restaba del caudal de piedad, ciencia y virtud de varias generaciones. ¡Triste historia de tantos monumentos sagrados! Y ¡mas triste historia aun, la de los desequilibrados que la inmortalizaron! Estos monasterios fueron durante siglos, los verdaderos mantenedores de toda propulsión intelectual, económica y social y los que consiguieron cumplir tal misión con mayor eficacia, logrando mejorar el nivel medio de los pueblos, enriquecer con su ejemplo el cultivo del campo y levantar soberbios monumentos arquitectónicos. Estas comunidades prestaron a la Iglesia y a la patria incalculables servicios. Supieron ayudar a sus reyes colaborando en sus empresas interiores y exteriores, e incluso enfrentándose con los mas altos poderes cuando estos desviaban su camino y la salud pública y el bien general exigía imperiosamente su retorno al mismo. En la gran obra de la propagación de la fe y el Evangelio de Cristo fueron los monasterios esforzados paladines y semillero inagotable de apóstoles.

En estos momentos del mundo en que el porvenir se ofrece tan incierto y el viejo continente, cuna de la civilización, se presenta amenazado por infinidad de problemas tanto de supervivencia como morales, los ojos del alma se vuelven con emoción hacia estos lugares cultivadores aun de ideas luminosas y virtudes sociales, fabricas de místicos, poetas, teólogos, filósofos y santos, que tanto contribuyeron a forjar el esplendor y la grandeza de otros tiempos felices, en los que el egoísmo humano, aunque existente, no tenía la trascendencia que en la actualidad, lleno hoy de facinerosos terroristas, que sin ningún sentido ético y rehenes de su delirio trágico son incapaces de abrigar ningún pensamiento noble asesinan vilmente y tratan de destruir la humanidad sin piedad, solo por el mero hecho de matar.

En otras esferas, los bienes materiales se ganan o pierden, crecen o menguan, anuncian la abundancia o la escasez, y sobre ellos actúa la voluntad, la inteligencia de sus creadores y las circunstancias, con su acción ineludible, mas en la vida de los pueblos, como en la de los individuos, hay algo permanente que hemos de cuidar, pues de ello depende su propia existencia el espíritu, al que sin duda se deben todos esos siglos de oro de nuestra Patria que evocamos no sin nostalgia de algunos.

Resulta emocionante leer, después de cuatro siglos, la petición que estos frailes del Tardon elevaron a la Santa Sede y la solícita atención con que el Santo Padre contesta a estos monjes, perdidos en la fragosidad de la Sierra de Hornachuelos, que no resisto a transcribir, por considerarlo el mejor exponente del espíritu y de la superioridad de aquellas almas extraordinarias.

En el libro "Antigüedad de la Religión y Regla de San Basilio el grande o magno", escrito por el P. Alfonso Clavel, Definidor Mayor y Vicario General de la Provincia, de la misma Orden capítulo VIII y XII número 2 página 534-535, editado en

Madrid en 1645 dice así: "En confirmacion y testimonio de la acogida que merecio al Santo Padre Gregorio XIII la virtud y perfeccion, así como la pureza de espíritu de los monjes del Tardon en la Sierra de Hornachuelos de Cordoba, cabe hacer constar el gran gozo de Su Santidad de que se le ofreciese ocasion de dilatar dicha muestra Orden o Religion, a la que tan particular afecto tenia, y de quien tan buenas nuevas le llegaban, con singular consuelo para su corazon y luego les concedio y confirmo lo que a Santa Maria de Oviedo Y por si las Profesiones padecian nulidad, les mando que hiciesen en manos del Abad de Santa Maria u otro Abad que como miembro de esa sagrada Religion los engendrarse en legitima sucesion de N P San Basilio' Son estas sus palabras Por nuestras letras apostolicas mandamos a cada uno de los monjes del Tardon y Galleguillos, en Hermanos suyos y reciban la Profesion de la Regla del dicho Orden de San Basilio, y todos unos y otros, quedaron hechos una Congregacion y subditos del Reverendísimo Padre General En que se debe advertir que el Abad de Santa Maria de Oviedo, en cuyas manos mandaban profesar los virtuosos monjes del Tardon, era hijo verdadero y profeso que profeso en manos del Prelado de la religion que a no serlo no le señalaran para la profesion Y aunque es verdad que para dar y admitir profesion de cualquier Regla o Religion puede Su Santidad como supremo Prelado y dueño señalar a cualquier religioso que en nombre de la Iglesia admita la Profesion mas señalar al Abad de Santa Maria no es solo por ser legitimo sucesor e hijo de aquella donde se hacian estas profesiones sino sobre todo por querer dar a los monjes del Tardon una prueba de su solicitud y cuidado y del aprecio que hacia ellos, a los que, en dos Breves que se conservan en el Monasterio de Santa Maria de Oviedo, pide recen por sus particulares intenciones y no le olviden en sus oraciones y penitencias Lo cual, sobre probar por si alguno tuviera duda, que es cosa llana, que los monjes del Tardon dimanen y vienen derivados en legitima sucesion de la Orden de San Basilio de Italia, por un privilegio especialísimo del Santo Padre pues bien sabido es que para las Ordenes Monasticas fue dada en Occidente la Regla de San Basilio

Debido a la fama de este eremitorio muchas fueron las personas nobles o plebeyas que les donaron sus propiedades en parte o totales Por lo tanto al dia 14 de enero de 1753, según el Catastro original del Ayuntamiento de Hornachuelos los bienes que poseia el Monasterio del Tardon, eran los siguientes

Edificios El Convento, una curtiduria en el mismo una casa en Hornachuelos, un lagar en Luchena dos molinos de aceite y uno de zumaque en el Guadalora, una casa de campo y un molino harinero en el Batan, arroyo de Guadalora y el cortijo Rubio en el mismo rio *Terrenos* La dehesa del Mosquero la haza del Berro en Luchena la haza del Fraile en Guadalora piezas de tierra en Luchena y en el Nogal, las tierras de Matarroman en San Calixto las tierras de Esparteros en Hornachuelos el chaparral y el olivar de los Gomez de Guadalora, el membrillar y la vereda en el mismo sitio las hazas de Balsequillo el bajo, de Cavaria de la Viña de abajo en Guadalora, las hazas de la Tiembla y de las Vegas de San Calixto y la haza de los Morales a una legua de Hornachuelos *Rentas* Tres juros corrien-

tes en Ecija por valor de 168,185 reales y 30 maravedies, otro juro corriente en la misma poblacion otro juro sobre Almojarifazgo de Indias de 29 431 reales y 26 maravedies, otro de 40 900 reales y 26 maravedies, otro sobre la alcabala de Ecija y de Sevilla de 12 071 reales y 10 maravedies, aunque estos tres ultimos eran incobrables una memoria once censos redimibles de 176 000 en conjunto de principal, siete censos de escaso valor y mil misas rezadas anuales a 6 reales cada una, 47 a tres reales y 141 cantadas a 30 reales a favor de las almas de los fundadores *Colmenares* Veintiuno con 1 900 colmenas *Animales* 74 cabezas de ganado vacuno, 800 de ganado lanar, 804 de ganado cabrio 210 de cerda 5 mulas, 10 yeguas, 4 caballos y 25 jumentos

En la invasion de los franceses como anteriormente se ha dicho aniquilaron el Convento, confiscaros los bienes y lo destruyeron Hoy es la aldea de San Calixto del Tardon, agregada a la villa de Hornachuelos, existiendo un titulo nobiliario de Baron de San Calixto, que concedio el Rey a la familia granadina apellidada Gallego, hasta donde conocemos, ostento el titulo don Antonio Gallego Burin, que fue catedratico de Arte y Director General de Bellas Artes en el periodo comprendido entre el 1951 al 1961, posteriormente lo heredo su hijo don Antonio Gallego Morell Doctor en Filosofia y Letras, Catedratico de la Lengua y Literatura y profesor Emérito Decano de la Facultad de Filosofia y Letras y primer Rector de la Universidad de Malaga en 1972, Rector de la Universidad de Granada, en 1976 en la que fue reelegido en 1981 Academico de la Real Academia Española y de la Historia de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Historicas de Toledo, de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Malaga posee un extenso curriculum de nombramientos y premios literarios y en 1994 le fue concedido el IV Premio de Investigacion sobre temas andaluzes "Placido Fernandez Viagas" por su dilatada vida academica y trabajos de investigacion y naturalmente ostenta en la actualidad el titulo de Baron de San Calixto

Juan de Ávila "El Apóstol de Andalucía"

Juan de Avila que en buena parte fue copartcipe, alentando y aconsejando a los santos varones que llevaron a feliz termino el establecimiento del Monasterio del Tardon en Hornachuelos, nacio el año 1505 en Almodovar del Campo, Ciudad Real Y como es nuestro deseo contar lo mas fehaciente posible la historia, leyenda o misterio del Tardon justo es que a grandes rasgos narremos la vida del que fuese llamado Apostol de Andalucia, el Bienhechor y el Venerable Maestro Resultado de su elocuencia y uncion fueron la conversion de San Francisco de Borja la resolucion benefica de San Juan de Dios y la vocacion de Santa Teresa Sus esclarecidos meritos no le libraron de ser acusado ante la Inquisicion si bien su probada inocencia le libero de la carcel Sus tratados mas famosos son *Del conocimiento de si mismo, De la oracion, Del Santisimo Sacramento Reformacion del*

estado eclesiastico, Anotaciones del Concilio de Trento y especialmente, su *Epistolario*. Sus sermones desgraciadamente no los podemos gozar nosotros pues todos fueron improvisados y ninguno deo escrito. El *Epistolario* fue traducido al italiano y frances. Han trazado su biografía Fray Luis de Granada (1588) Juan Diaz (1595), Martin Ruiz (1618) y Luis Muñoz (1635) entre otros.

Juan era hijo de una familia de clase media acomodada así que cuando tuvo edad de ello su padre lo envió a estudiar a Salamanca y después a Alcalá de Henares. En ambas universidades estudio Teología y Humanidades y a la muerte de sus padres repartió su herencia entre los pobres y se ordeno sacerdote. Quiso marcharse a las Indias como la mayoría de los que desearon impartir sus enseñanzas y predicar la palabra de Cristo pero el Arzobispo de Sevilla le disuadió de su proyecto, indicándole que aquí en Andalucía podría desarrollar esa santa misión. Si repaginamos un poco podemos comprobar que eso mismo le ocurrió al P. Esteban de Centenares con el Venerable Maestro de Avila, los hechos se asemejan tanto que hasta son coincidentes. Por esta razón creo que sería la causa de que lo quisiera retener a su lado durante largo tiempo y que por el sintiese una especial predilección y que llegara a ser uno de sus más apreciados discípulos.

Juan de Avila se consagró a la predicación con tal celo que sus sermones llegaron a los confines más apartados de España por lo que San Ignacio de Loyola le pidió como tantos otros que fuese su consejero.

Su misticismo es activo ya que para él la contemplación no tenía valor si no se traducía en obras. Sus escritos se caracterizan por su tono paternal y bondadoso, como se aprecia en el tratado *Audi filia*, que dirigido a doña Sancha de Carrillo, hija de los señores de Guadalcazar además de los anteriormente citados.

La mayor parte de su vida religiosa la pasó en Montilla desde donde dirigió con sabia mano a muchos de los santos varones que decidieron abrazar la vida monacal y cenobítica. Para él, y como reza en un azulejo-mural en la fachada del pequeño atrio de la Iglesia de San Calixto, encabezado por una frase bíblica en latín que lo más importante en la vida de un hombre es *BONITATEM ET DISCIPLINAM ET SCIENTIAM DOCE ME*, que significa "Enseñame en la Bondad y la Obediencia". Y esta fue la observancia con la que vivió hasta su muerte la misma que les inculcó al P. Mateo de la Fuente, al P. Esteban de Centenares, al P. Fray Diego Vidal al P. Andrés de las Roelas y tantos otros que pidieron su consejo y su venerable sabiduría. También pasaron por el Tardón los carmelitas P. Ambrosio Mariano y Fray Juan de la Misericordia.

Y como ya se ha dicho, el bienhechor Juan de Avila murió como informa una lápida, en la casa número 6 de la calle de la Paz en la ciudad de Montilla (Córdoba) el día 10 de mayo de 1569.

Y hasta aquí la historia leyenda o misterio del Desierto del Tardón en Hornachuelos y la de una aldea, San Calixto que fue testigo directo de los acontecimientos que

se han narrado para conocimiento de muchas personas que no han tenido la posibilidad de vivirlos, e incluso de no poder disfrutar de la belleza, el sabor y el silencio que se puede gozar en un lugar tan maravilloso como este, impregnado de olores de pureza y virtudes

En el día de hoy la decimonónica Iglesia de Nuestra Señora de la Sierra, cenobio, como ya se ha dicho, de una comunidad de Carmelitas Descalzas, sus actuales cuidadoras, se esmeran para que las personas que lo desean visiten este lugar y adquirir infinidad de artículos y dulces, que sus primorosas manos fabrican con el mismo amor y esmero que laboraron la lana hilaron y tejieron sus paños, cultivaron sus pequeñas huertas, extrajeron la miel de sus colmenas y amasaron el delicioso pan de pulpa aterciopelada y brillante, con aliño de sal y aceite, aquellos santos varones que las precedieron y que tanta fama darían al Desierto del Tardon en este bello rincón de la Sierra de Hornachuelos. Ellas saben que Santa Teresa de Jesús desde el cielo "Velara porque con los efluvios de la oración, que se remontan al cielo desde este humilde convento de unas pobres Carmelitas Descalzas, descienda a la tierra y se viertan sobre la patria y la humanidad las alegrías de la gloria"

Fuentes consultadas

- 1 Archivos del Convento de las Carmelitas Descalzas de San Calixto, documentos de los Basílios, Mateo de la Fuente, Bernardo de la Cruz, Francisco Aguilar de Loaisa, Esteban de Centenares, Diego Vidal, Juan de la Miseria y el Venerable Juan de Avila
- 2 Sobre la Iglesia, imágenes y pinturas. Archivo del Convento y verbales de la Madre Superiora y del Parroco de San Calixto don Sabino Menendez Gonzalez
- 3 Catastro original del Excelentísimo Ayuntamiento de Hornachuelos del año 1753
- 4 Archivo de Protocolos de Córdoba sobre el testamento del Padre Roelas. Fechado en septiembre de 1586
- 5 Sobre la Baronía de San Calixto. Entrevista con algunos conocidos del señor Barón y directamente al actual Barón de San Calixto, don Antonio Gallego Morell



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba

*Este volumen
se acabó de imprimir
en los talleres
de Ediciones Gráficas Vistalegre
el día 15 de mayo de 2003
festividad de San Isidro Labrador*